

# Estudios interdisciplinarios

## Violencias biopolíticas y prácticas de resistencias de comunidades precordilleranas de la región de Los Ríos, Chile

Biopolitical Violence and Resistance in Foothill  
Communities of the Los Ríos Region, Chile

Recibido: 28 de febrero de 2025

Aceptado: 24 de junio de 2025

Publicado: 25 de octubre de 2025

DOI: [10.22517/25392662.25800](https://doi.org/10.22517/25392662.25800)

pp. 231-253

 **Nastassja Mancilla Ivaca\***  
natachamancilla@gmail.com

 **Isabel Piper Shafir\*\***  
ipiper@uchile.cl

Licencia Creative Commons  
Atribución/Reconocimiento-  
NoComercial-SinDerivados 4.0  
Internacional — CC BY-NC-ND 4.0.



\* Dra. en Ciencias Sociales. Magíster en Comunicación y Periodista. Investigadora asociada del Programa de Psicología Social de la Memoria de la Universidad de Chile. Integrante GT Memorias colectivas y prácticas de resistencias de CLACSO.

\*\* Dra. en Psicología Social. Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Sociales de la U. de Chile y Coordinadora del programa Psicología Social de la Memoria de la misma universidad. Co-coordinadora del grupo de Trabajo Memorias Colectivas y Prácticas de Resistencia de CLACSO.



## Resumen

El artículo analiza las violencias biopolíticas en la precordillera de la región de Los Ríos, Chile, así como las prácticas de resistencia de comunidades rurales y mapuche frente a la propiedad privada entendida como eje organizador de la vida. Desde un enfoque interdisciplinario y de un trabajo de campo etnográfico, se examinan las dinámicas de despojo territorial, la criminalización y el ejercicio de la violencia por parte de actores empresariales que administran la precarización. El análisis de las memorias colectivas y de los procesos de recuperación territorial, desde un enfoque interseccional, aporta a la comprensión sobre las conflictividades y las estrategias de agencia desplegadas por las comunidades.

**Palabras clave:** violencia biopolítica, resistencias territoriales, despojo, neoliberalismo, interseccionalidad, comunidades mapuche.

## Introducción

En el presente texto partimos de una premisa ampliamente compartida por diversas autoras: la violencia no solo es un elemento inherente al neoliberalismo y al capitalismo moderno, sino que actúa como una fuerza productora y estructurante de ambos<sup>1</sup>. Desde esta perspectiva, nos proponemos reflexionar sobre cómo esta violencia se manifiesta en contextos específicos y situados, y cómo sus prácticas y estrategias inciden en las relaciones de poder que emergen en los conflictos territoriales. Estos conflictos, a su vez, son el escenario donde diversas comunidades en América Latina articulan formas de resistencia frente a estas dinámicas. En particular, centramos nuestra atención en las prácticas de agencia a las violencias neoliberales en la precordillera de la región de Los Ríos, en el sur de Chile.

En este marco, nos planteamos dos interrogantes que guían la discusión. En primer lugar, buscamos responder a la pregunta: ¿Cómo las violencias biopolíticas configuran relaciones de poder a partir de la imposición de la propiedad privada como norma organizado-

## Abstract

The article analyzes biopolitical violence in the Andean foothills of the Los Ríos region in southern Chile, as well as the resistance practices of rural and Mapuche communities in the face of private property understood as the organizing axis of life. Drawing on an interdisciplinary approach and ethnographic fieldwork, it examines territorial dispossession, criminalization, and the exercise of violence by corporate actors who manage and sustain precarity. The analysis of collective memories and territorial recovery processes, through an intersectional lens, contributes to understanding the emerging conflicts and the strategies of agency deployed by the communities.

**Keywords:** biopolitical violence, territorial resistance, dispossession, neoliberalism, intersectionality, Mapuche communities.

<sup>1</sup> María Mies, *Patriarcado y acumulación a escala mundial* (España: Traficantes de Sueños, 2019); Silvia Federici, *El Caibán y la Bruja. Mujeres, Cuerpo y Acumulación Originaria* (España: Traficantes de Sueños, 2010); Francois Vergès, *Una teoría feminista de la violencia. Por una política antirracista de la protección* (España: Akal, 2022).

ra de la vida en la precordillera de la región de Los Ríos? Seguidamente, respondemos a la pregunta: ¿Qué prácticas específicas de resistencia comunitaria emergen en las memorias de los conflictos territoriales actuales? Estas preguntas nos llevan a explorar las dinámicas de conflictividad en la ruralidad, donde las disputas por el territorio no solo se entienden como enfrentamientos por recursos materiales, sino como luchas fundamentales por el espacio que permite el desarrollo de la vida en todas sus dimensiones.

Este texto presenta resultados de una investigación desarrollada en conjunto con investigadoras/res de Colombia, México y Chile, y abarca el caso específico de comunidades rurales en el último país a partir del análisis crítico de las violencias biopolíticas, aspectos culturales y las resistencias comunitarias. El trabajo conjunto nos ha llevado a pensar las resistencias más allá de ser reacciones frente a la violencia, sino prácticas activas que generan narrativas, sentidos y estrategias, a través de las cuales se hace comprensible y visible la lucha por una vida en plural en las interacciones entre dimensiones cosmovisionarias, económicas y políticas desde marcos temporales y espaciales.

Las resistencias abordadas, al cuestionar las formas dominantes de control, normalización, exclusión y explotación, abren caminos para imaginar otros modos de existencia, articulando proyectos comunitarios que desafían las lógicas neoliberales y abren posibilidades de comprensión desde la alteridad frente al *continuum*<sup>2</sup> neoliberal. En este punto, defendemos la importancia de identificar las diferentes violencias para lograr hacer inteligible sus intersecciones, la pluralidad de actores/as que las ejecutan y las posibilidades de enfrentarlas desde el análisis de las experiencias tratadas que permiten colocar en registro proyectos de vida que se desmarcan de los límites normativos neoliberales y coloniales.

Proponemos una aproximación que se estructura en tres momentos para hacer inteligibles las conexiones y tensiones por el territorio. En primer lugar, presentamos un marco teórico que nos permite comprender los conflictos territoriales desde las categorías de la biopolítica<sup>3</sup> y la expresión de determinadas políticas biocidas<sup>4</sup>, así como su vínculo con la privatización del territorio y, en consecuencia, de la vida, procesos intensificados durante la dictadura chilena y la transición a la democracia. En segundo lugar, identificamos a actores/as principales que participan en estos escenarios en el presente, tanto aquellos que perpetúan las violencias biopolíticas como las comunidades que resisten y buscan reconfigurar las dinámicas territoriales.

En un tercer momento, presentamos dos casos que se desarrollan en la comuna de Panguipulli de dicha región, los cuales corresponden a comunidades rurales chilenas y mapuche. El primero trata de la experiencia de organizaciones de personas desplazadas que habitaron en el pasado asentamientos donde vivieron comunidades madereras en la precordillera que desaparecieron durante la dictadura civil militar producto de la privatización de los terrenos y la violencia política. Por otro lado, analizamos el proceso de resistencia de activistas

2 Walter Benjamin, *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia* (Chile: LOM, 2009), 50.

3 Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso del College de France* (Argentina: Fondo de la Cultura Económica, 2007).

4 Vergès, *Una teoría feminista de la violencia...*

y una comunidad mapuche que buscan recuperar tierras en las orillas del lago Riñihue y las interrogantes sobre el sentido de reconstituir la comunidad en un contexto de creciente violencia empresarial. Utilizamos una metodología de corte cualitativo que integró entrevistas grupales, individuales y observación participante en diferentes períodos, información que se sometió a un análisis de discurso narrativo.

A través de este recorrido, buscamos no solo evidenciar las formas de violencia que moldean los conflictos territoriales en la región producto de la privatización del espacio, también queremos destacar las prácticas de resistencia que, desde la ruralidad, emergen como actos de defensa y politización de la vida frente al avance del modelo neoliberal. Este análisis, situado en el sur de Chile, se propone como una contribución al entendimiento de las luchas comunitarias en América Latina, donde la territorialidad, la memoria y las prácticas colectivas constituyen ejes fundamentales de las resistencias frente a las violencias sistémicas del neoliberalismo.

## Violencias y biopolítica

Para abordar el problema planteado y responder a las preguntas formuladas, utilizamos herramientas teóricas que exploran la relación entre acumulación primitiva, constitución de los cuerpos y territorios. Silvia Federici destaca que las formas de acumulación capitalista que históricamente se consideraron «premodernas» no solo persisten, sino que se han actualizado en diversos territorios en los tiempos de la globalización y deben entenderse articuladas con el patriarcado<sup>5</sup>. Siguiendo a María Mies, la autora sostiene que la violencia es el motor esencial del capitalismo<sup>6</sup>, funcionando como una fuerza productiva clave, cuyas manifestaciones, aunque reconfiguradas en el presente, conservan la brutalidad e inhumanidad de épocas anteriores, reproduciendo y reactualizando relaciones de dominación y control.

Federici señala que estas formas de acumulación implican la instrumentalización y jerarquización de ciertos cuerpos, reducidos a herramientas del sistema capitalista contemporáneo<sup>7</sup>. Esto refuerza la precarización y la explotación, especialmente de comunidades históricamente marginadas y racializadas, como los pueblos indígenas y las poblaciones rurales, donde la propiedad privada actúa como eje central de las dinámicas de desposesión.

En este marco, la violencia se presenta como una categoría analítica clave para entenderla no solo como una herramienta reactiva, sino como una estrategia constitutiva tanto del capitalismo moderno como del neoliberalismo<sup>8</sup> con base en la desposesión<sup>9</sup> en su fase actual. En ese sentido, comprendemos que el ejercicio de la violencia no está exclusivamente vinculado al Estado; actores/as corporativos, privados y criminales también participan en su despliegue, moldeando y limitando las relaciones de poder en contextos con manifestaciones

5 Federici, *El Caliban y la Bruja...*, 24.

6 Federici, *El Caliban y la Bruja...*, 30.

7 Federici, *El Caliban y la Bruja...*

8 Vergès, *Una teoría feminista de la violencia...*

9 David Harvey, *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión* (Argentina: CLACSO, 2005).

específicas. Esta ampliación de actores/as y dimensiones de la violencia resalta la necesidad de analizar cómo se configuran subjetividades y territorialidades a partir de lógicas neoliberales que coloniza todos los ámbitos de la vida.

Michael Foucault, en sus análisis sobre la biopolítica, explica que, en el marco del neoliberalismo, la vida misma en su amplitud se configura como objeto político bajo una «grilla económica» que permea todas las relaciones de poder que constituyen a la población, para normar los comportamientos individuales y colectivos a través de formas de subjetivación<sup>10</sup>. Este paradigma neoliberal no solo organiza la vida como un proceso económico, sino que se amplía a lo «no económico» de las relaciones sociales, produciendo sujetos que operan bajo la lógica del *homo economicus*. El autor, describe cómo este proceso define al individuo como un empresario de sí, afectando dimensiones fundamentales de la vida y sus relaciones, lo que aquí comprendemos como un efecto de las dinámicas de la propiedad privada.

El filósofo plantea que, a diferencia del neoliberalismo alemán, el estadounidense — concebido como pensamiento y práctica por la Escuela de Chicago bajo la guía de Milton Friedman— se caracterizó por su visión totalitaria de la sociedad neoliberal. La cual se expande como modelo a los países intervenidos por EE. UU., formando parte de una estrategia de control y acción ante las amenazas de proyectos socialistas gestados durante el siglo xx, especialmente en sus manifestaciones en el Cono Sur<sup>11</sup>. Las lógicas de instalación de estos mecanismos de sujeción profundizaron la precarización en clave neoliberal con persistentes formaciones coloniales.

En nuestra perspectiva analítica, estamos de acuerdo con que sus cimientos se construyen durante las dictaduras militares en alianza con civiles de las clases altas y empresarios, como en el caso chileno. Ya que, aunque la «excepción» permitió la reformulación del Estado bajo las premisas neoliberales, esta se continuó, se consolidó e incluso se profundizó en la postdictadura<sup>12</sup>.

En Chile, las políticas y legislaciones impulsadas por los llamados *Chicago Boys* durante la dictadura se crearon imbricadas con la perpetración de crímenes de lesa humanidad, instalando marcos institucionales y políticos que propendieron a la seguridad y la privatización de la esfera social a través de un Estado subsidiario. Así, la violencia opera como la estrategia principal para sostener ese consenso, porque como fundamento del neoliberalismo, rompe los límites vivibles de la vida humana<sup>13</sup>. Este análisis nos invita a reflexionar sobre cómo las violencias biopolíticas no solo configuran territorialidades específicas, sino que tensionan las relaciones sociales, políticas y culturales. Ejemplos claros de esta problemática son la mercantilización de bienes comunes esenciales como el agua, la tierra y la previsión social que exacerban la precarización y despojan a las comunidades de los elementos indispensables para el desarrollo y sostenimiento de la vida de manera autónoma.

10 Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso del College de France*, 277.

11 David Harvey, *Breve Historia del Neoliberalismo* (España: Akal, 2007), 21.

12 Marcos García de la Huerta, *Memorias de Estado y Nación. Política y Globalización* (Chile: LOM, 2010), 93.

13 Vergès, *Una teoría feminista de la violencia...*, 25.

Analizamos estos procesos preguntándonos por las diversas violencias biopolíticas y políticas de corte biocida<sup>14</sup> que gestionan y limitan la vida, el agotamiento y el descarte de ciertos cuerpos y la aparición o desaparición de determinados sujetos y comunidades. Lo que Foucault describe como la muerte política<sup>15</sup>, es decir, ya no solo nos enfrentamos al ejercicio del poder que permite terminar directamente con la vida de los individuos. También, es la posibilidad de excluir y regular políticamente el plano social afectando y disminuyendo las posibilidades de sobrevivir. Dimensión que ha sido abordada críticamente por Achille Mbembe en referencia a Fanon<sup>16</sup>, donde la miseria y su gestión se expresan en el tiempo de «antes de la vida», que perpetua la violencia hacia los colonizados. Pero que, en la posibilidad de generación de sentidos políticos sobre las formas de opresión, se puede propender a la lucha como exigencia y reivindicación.

Las articulaciones que se instituyen en estas dinámicas propician conflictos biopolíticos que, son encarnados por sujetos disidentes que levantan luchas contra los procesos de regulación de los individuos, la población y la vida misma<sup>17</sup>, apareciendo demandas ancladas en contextos específicos. En Chile, nos referimos a determinados sujetos indígenas, rurales, migrantes y desplazados/as<sup>18</sup>. Estos sujetos que conforman y producen comunidades para resistir no solo son marginados/as por el sistema, sino que se convierten en blanco de políticas explícitas que buscan erradicar la resistencia.

Adoptando una mirada interseccional, reconocemos que las violencias biopolíticas y biocidas no afectan a las comunidades de manera homogénea, sino que se entrecruzan con dimensiones de género, etnicidad, clase y territorialidad. Las mujeres mapuche, por ejemplo, enfrentan no solo la criminalización y represión estatal propias de la lucha por el territorio, sino también formas de violencia patriarcal que refuerzan su exclusión y precarización en el plano público y privado. De igual forma, las comunidades rurales experimentan despojos diferenciados según su acceso a recursos y redes de apoyo. Esta lectura permite visibilizar cómo las resistencias no solo se estructuran en torno al conflicto territorial, sino también en la producción de estrategias que articulan memorias, identidades y modos de vida, desafiando las narrativas hegemónicas del neoliberalismo y sus dispositivos de control.

En este contexto, no es casualidad que la noción de «seguridad» haya adquirido una relevancia creciente en los últimos años en muchos países de América Latina. En el país, la reformulación de la Ley Antiterrorista<sup>19</sup> y la creación del Ministerio de Seguridad, constituyen

14 Vergès, *Una teoría feminista de la violencia...*, 30.

15 Michel Foucault, *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)* (Fondo de la Cultura Económica, 2001), 232, <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-DEFENDER-LA-SOCIEDAD.pdf>.

16 Achille Mbembe, *Crítica de la razón negra. Ensayo sobre el racismo contemporáneo* (Chile: Tresquinque, 2020), 276.

17 Thomas Lemke, *Introducción a la biopolítica* (México: Fondo de la Cultura Económica, 2017), 68.

18 Nastassja Mancilla, «Las memorias del territorio en disputa: el surgimiento del desplazamiento forzado en Chile», en *Comunicación, memoria y paz. Tomo II.*, Carmen Chinas, Camilo Molina, Paula Daza (Ecuador: CIESPAL, 2024), 246, <https://ediciones.ciespal.org/index.php/ediciones/catalog/download/56/56/459-1?inline=1>.

19 Dicha legislación ha sido usada por el Estado de Chile para encarcelar a personas sin que se comprueben los delitos o crímenes de los cuales se les acusa. En el caso de su reformulación, Myrna Villegas, Dra. en Derecho y abogada, ha planteado que se expande la clasificación de lo que se considera terrorista afectando el derecho a la vida privada, libertades individuales y la libertad de expresión. Es decir, podría incurrir en que personas

ejemplos claros de cómo el Estado refuerza dispositivos legales e institucionales para expandir y modernizar los mecanismos de control sobre las vidas humanas y la regularización del cuerpo social. Estas medidas no son neutras; más bien, actúan como herramientas que criminalizan las resistencias y legitiman la violencia estructural contra aquellos que desafían las narrativas dominantes de progreso y desarrollo.

Nuestro interés radica en reflexionar sobre estas premisas analíticas desde las conflictividades presentes en la ruralidad, particularmente enfocándonos en las disputas y tensiones por el territorio generadas por estrategias de administración de la vida que delimita el neoliberalismo. Estas tensiones se vinculan, de manera central, con la exaltación de la figura de la propiedad privada como norma estructurante de las relaciones de poder en los ámbitos de lo social, político, económico y cultural. Este énfasis en la propiedad privada y cómo se constituye en un eje normativo, refuerza jerarquías y mecanismos de exclusión que perpetúan las desigualdades y los conflictos en los territorios.

Por lo anterior, consideramos fundamental identificar, describir, nombrar y situar las prácticas de resistencia y la capacidad de agencia de los sujetos precarizados en nuestro análisis. Como señala María Mies, «la violencia es el secreto de la civilización», planteamiento que revela cómo la violencia no solo es instrumental, sino constitutiva de los sistemas de poder y las estructuras económicas actuales<sup>20</sup>. En este marco, las resistencias que emergen desde los territorios rurales, ya sea en forma de memorias colectivas, prácticas culturales o acciones directas, son esenciales para cuestionar y desestabilizar las estructuras neoliberales que moldean nuestras sociedades.

## Resistencias territoriales a las violencias biopolíticas

En este trabajo entendemos el territorio como un proceso de apropiación del espacio donde se desarrolla la vida, lo cual es comprensible a través de prácticas discursivas que construyen sentidos ante las relaciones políticas, culturales y económicas que son traspasadas por dinámicas de dominación y explotación específicas<sup>21</sup>. Por lo tanto, en una perspectiva crítica, en estas articulaciones también se desarrollan procesos que subvierten la normativa generando formas de apropiación, significación e interpretación del espacio, propiciando la emergencia de territorialidades disidentes al proyecto del desarrollo. En ese sentido, el espacio puede analizarse como un texto que se vuelve objeto de interpretación resultando en un territorio<sup>22</sup>.

y sus cercanas pudieran ser investigadas por dichos o planteamientos que se consideren peligrosos o por apología a la violencia. Myrna Villegas «Cuando todo es terrorismo entonces nada lo es. La potencial afectación de las garantías con la nueva Ley Antiterrorista », CIPER, 16 de diciembre de 2024, acceso el 15 de enero de 2025, <https://www.ciperchile.cl/2024/12/16/cuando-todo-es-terrorismo-entonces-nada-lo-es-la-potencial-afectacion-de-las-garantias-con-la-nueva-ley-antiterrorista/>.

<sup>20</sup> Mies, *Patriarcado y acumulación a escala mundial*, 33.

<sup>21</sup> Enrique Aliste, «Territorio y huellas territoriales: una memoria del espacio vivido en el Gran Concepción, Chile», *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 23, n.º 0 (2011): 32, <https://doi.org/10.5380/dma.v23i0.20911>; Luisa Uribe, *El territorio es la vida misma. Territorialidades y construcción de paz en el departamento del Chocó* (Colombia: Universidad del Rosario, 2020), 30.

<sup>22</sup> Enrique Aliste y Andrés Núñez, «Las fronteras del discurso geográfico: el tiempo y el espacio en la investigación social», *Chungará (Arica)* 47, n.º 2 (2015): 288, <https://doi.org/10.4067/S0717-73562015005000023>; Enrique Aliste y Andrés

## Estudios interdisciplinarios

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25800>

A partir de dicha premisa, el avance del neoliberalismo tiene en su ontología un afán expansivo con expresiones desiguales y específicas según cada región y países<sup>23</sup>, abarcando diversas dimensiones de la vida. Esta capacidad de penetración requiere nuevos marcos interpretativos que permitan analizar tanto las formas que adopta la violencia neoliberal como las resistencias que emergen frente a ella. Según Harvey<sup>24</sup>, el neoliberalismo es la expresión contemporánea del capitalismo, capaz de reconfigurar relaciones sociales, económicas y políticas, lo que intensifica las tensiones territoriales y complejiza las estrategias de control y resistencia.

Así, el territorio, entendido como la interpretación discursiva del espacio donde se desarrolla, crea y administra la vida, se convierte en un eje fundamental de las conflictividades actuales. Las disputas en torno al territorio no solo reflejan conflictos materiales, sino que también son luchas simbólicas y políticas que desestabilizan las narrativas hegemónicas. En este marco, las resistencias territoriales y comunitarias revelan cómo los sujetos excluidos se convierten en «cuerpos resonantes»<sup>25</sup> que iluminan las injusticias del sistema neoliberal y reafirman la importancia de las luchas colectivas en la construcción de futuros posibles.

En Chile y Latinoamérica, la continuación, reformulación y profundización de dinámicas extractivistas funcionan como un dispositivo que legitima la mercantilización de la naturaleza y la vida. Estas dinámicas abarcan ámbitos antes no considerados en los esquemas de explotación, expandiendo el alcance del capital para satisfacer las demandas de nuevas industrias y del sistema de consumo. Durante la década de 1990 y el desarrollo del siglo XXI, estas transformaciones dieron lugar a la intensificación de la industria forestal, grandes obras de infraestructura, como represas hidroeléctricas, la privatización de las empresas y terrenos del Estado, la emergencia de las energías renovables, entre otros. Estos proyectos y su ampliación facilitan la extracción y exportación de recursos naturales hacia mercados internacionales, pero también tienen profundos impactos en los territorios locales y en las comunidades que los habitan<sup>26</sup>.

En este escenario, comunidades enfrentan la problemas y ausencia de acceso al agua, la alimentación y el impedimento de prácticas tradicionales de subsistencia, como el intercambio de semillas o el cultivo. Lo que se traduce en la imposición de formas de reproducción de la vida y la transformación radical de sus territorios, incluso hasta la desaparición. Estas problemáticas se ven agravadas por normas y mecanismos legales que restringen o prohíben la libertad de expresión y organización ante las injusticias<sup>27</sup>, limitando las posibilidades de las comunidades de decidir sobre sus propias vidas. Todo ello se inscribe en lo que denomina-

Núñez, *Geografías del devenir. Narración y hermenéutica geográfica*. (Chile: LOM, 2020), 41.

23 Harvey, *Breve Historia del Neoliberalismo*, 20.

24 Harvey, *Breve Historia del Neoliberalismo*.

25 Clara Valverde, *De la necropolítica neoliberal a la empatía radical. Violencia discreta, cuerpos excluidos y repolitización* (España: ICARIA, 2015), 16.

26 Breno Bringel y Maristella Svampa, «Del “Consenso de los Commodities” al “Consenso de la Descarbonización”», *Nueva Sociedad*, n.º 306 (2023): 62.

27 El 21 de noviembre de 2023 se promulga la Ley 21.633, más conocida como «Ley Antitomas», que entrega nuevas facultades a las fuerzas policiales, a los jueces y titulares de tierras o inmuebles, reforzando la protección del derecho a la propiedad privada por sobre el derecho a la vida.

mos *biopolítica neoliberal*, un sistema de gestión de la vida que no solo organiza y controla la existencia humana, sino que también excede lo humano, afectando a ecosistemas y territorios completos.

Estas dinámicas incluyen la gestión de la violencia y la orientación de la institucionalidad estatal en función de la lógica extractivista neoliberal, configurando territorios locales como espacios de conflictividad constante. En estas disputas emergen nuevos actores que ejercen violencias neoliberales, como empresarios, grupos paraestatales, organizaciones criminales e ilegales. En Chile, estas tensiones se evidencian en el despojo territorial iniciado durante la dictadura civil militar, donde vastas extensiones de terrenos estatales, antes habitadas por comunidades mapuche y campesinas, fueron privatizadas y transferidas a manos de empresas particulares, tal como se menciona en el informe de la Comisión Investigadora sobre privatizaciones de empresas en dictadura<sup>28</sup>. Este proceso de apropiación y privatización generó la expulsión de comunidades y la subordinación de sus habitantes a los intersticios del territorio<sup>29</sup>.

La imposición de la propiedad privada se convirtió en el eje central de este modelo, legitimando la criminalización de las comunidades que resisten. Esta criminalización se manifiesta mediante el uso de la violencia por parte de fuerzas policiales, el Estado y «señoríos empresariales», cuyo objetivo es cooptar y sujetar a las comunidades locales. Para lograr este control, se recurre a estrategias como la contratación de empresas de seguridad privada, la acción de grupos criminales y el sicariato para subvertir y controlar cualquier anomalía y, también, la creación de entidades de filantropía que intervienen lo social bajo la fachada de promover el desarrollo que, perpetúa y normaliza la precarización. En el neoliberalismo global, entendemos que, en estos contextos se produce una reorganización hegemónica del poder configurando redes de poder locales y nacionales, a menudo vinculadas a grupos criminales o empresariales que exceden lo local<sup>30</sup>.

## Memorias colectivas y resistencias territoriales

Nos interesa integrar el concepto de memoria colectiva en el análisis de procesos de resistencia territorial, principalmente por su utilidad para hacer inteligibles las conflictividades en la ruralidad. Entendemos la memoria como una práctica social, un proceso de interpretación del pasado o experiencias que se realiza en el presente<sup>31</sup> con relación a marcos

28 Cámara de diputados, 2004. Informe de la comisión investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990. En Comisión Investigadora, *Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar la desigualdad de ingresos en Chile* (Santiago: Archivo Chile, 2006), [www.archivochile.com/Chile\\_actual/04\\_gob/chact\\_gob0013.pdf](http://www.archivochile.com/Chile_actual/04_gob/chact_gob0013.pdf).

29 Nastassja Mancilla, «Agentes folkcomunicacionales y memoria colectiva: organizando el territorio desde la experiencia popular», *Revista Internacional de Folkcomunicação* 18, n.º 41 (2020): 96 y 97; Alicia Rain y María José Lucero, «Despojos coloniales y dictadura cívico-militar en Chile: exclusión y resistencia de mujeres mapuche», *Psicoperspectivas* 23, n.º 3 (2024): 2.

30 Pilar Calveiro, *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías* (México: Siglo XXI Editores, 2019), 21.

31 Maurice Halbwachs, *La Memoria Colectiva* (España: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004); Isabel Piper, Roberto Fernández y Lupicinio Iñiguez, «Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo», *Psyche* 22, n.º 2

sociales, culturales, económicos y políticos específicos. Si bien se construye una memoria hegemónica que se presenta como única y verdadera, las resistencias que se levantan contra las relaciones de poder productoras de dicha versión tienen el potencial de desestabilizarla y tensionarla. Entendiendo que la memoria no es una representación del pasado, sino un proceso de construcción de sentidos que produce sujetos, relaciones, ideologías e imaginarios sociales que pueden convertirse en fuentes potenciales de resistencia<sup>32</sup>.

En las conflictividades y resistencias territoriales que analizamos, buscamos identificar los discursos y acciones compartidas que construyen narrativas<sup>33</sup>, aquellas que permiten visibilizar alternativas y cuestionar las hegemónicas. Estas narrativas desestabilizan el control que las dinámicas neoliberales ejercen sobre la vida, mostrando que el territorio no solo es un espacio físico, sino también un espacio de producción de vida y significado. En este sentido, Mahmood, retomando a Michel Foucault y Judith Butler, plantea que las relaciones de poder no solo limitan o reprimen, sino que también constituyen a los sujetos y sus condiciones de posibilidad dentro de contextos sociales e históricos determinados<sup>34</sup>. Por lo tanto, la agencia no debe reducirse a una simple oposición a las relaciones de poder, sino que debe entenderse como una capacidad de acción que emerge precisamente de esas relaciones específicas de subordinación que, las hace posibles.

Este enfoque nos invita a superar visiones simplistas de la resistencia como un acto unilateral de oposición, abriendo el análisis hacia formas más complejas y situadas de agencia. Así, las resistencias no son entendidas como fenómenos estáticos ni homogéneos, sino prácticas específicas que están profundamente enraizadas en las relaciones históricas, culturales y sociales de las que emergen<sup>35</sup>. De esta manera, comprendemos que las resistencias no solo desafían el poder, sino que también producen nuevos significados, relaciones y subjetividades que desestabilizan las narrativas dominantes y abren posibilidades de transformación en contextos de opresión.

En la región de Los Ríos, en el sur de Chile, las comunidades explotadas y precarizadas que sobrevivieron a los sistemas del latifundio forestal, a la ocupación militar del territorio en dictadura y la instalación en la zona de redes empresariales que controlan el territorio, nos convocan hoy a pensar las actualizaciones de las violencias en las comunidades rurales para comprender las dinámicas propias del neoliberalismo en la zona en clave de memoria. Los proyectos extractivos implementados desde el final de la dictadura buscan mercantilizar elementos esenciales como el agua, la tierra y los bosques, y han logrado consolidar una territorialidad empresarial que margina a las comunidades locales que no se sometan a la norma.

(2013): 19-31, <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.22.2.574>; Isabel Piper Shafir, «Obstinaciones de la memoria: La dictadura militar chilena en las tramas del recuerdo», *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social* 1, n.º 8 (2005), <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.256>; Felix Vázquez, *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario* (España: Paidós, 2000).

32 Piper, Fernández, y Iñiguez, «Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo», 20.

33 Teresa Cabruja, Lupicinio Iñiguez y Félix Vázquez, «Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad», *Anàlisi, Quaderns de comunicació i cultura* 25 (2000): 69.

34 Saba Mahmood, «Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto», *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research*, n.º 1 (2019): 11.

35 Pilar Calveiro, «Políticas del miedo y resistencias locales», *Athenea Digital* 15 (2015): 38.

A través del análisis de estas experiencias, es posible observar cómo las comunidades rurales articulan resistencias no solo para proteger sus territorios, sino también para crear nuevas formas de existencia frente a las violencias biopolíticas del neoliberalismo y sus manifestaciones biocidas. Estas resistencias, enraizadas en las memorias colectivas producidas a partir de dinámicas de apropiación del territorio desde el enfoque comunitario, son un llamado a repensar las relaciones de poder y las alternativas posibles frente a las dinámicas extractivistas globales.

### **Sobre el trabajo de campo**

La investigación se llevó a cabo en zonas rurales de la comuna de Panguipulli, en la región de Los Ríos, Chile, con comunidades chilenas y mapuche que enfrentan diversos conflictos relacionados con la propiedad de la tierra y el agua, problemáticas que han derivado en violencias específicas hacia las personas y sus comunidades. El enfoque metodológico adoptado es de tipo cualitativo a través de un trabajo etnográfico, centrado en comprender e interpretar las experiencias de estas comunidades a partir de su contexto histórico, político, cultural y social.

En reconocimiento al alto nivel de conflictividad en los territorios estudiados y la sensibilidad de los temas abordados, se adoptaron medidas éticas rigurosas durante todo el proceso de investigación. Estas incluyeron reuniones previas con las comunidades y organizaciones involucradas, con el propósito de establecer acuerdos de trabajo y garantizar un diálogo horizontal. Se utilizó el consentimiento informado como herramienta clave, asegurando la comprensión y aceptación de los objetivos de la investigación por parte de los y las participantes. Además, se acordó la confidencialidad de la información y la protección de la identidad de los y las informantes, lo que permitió construir relaciones de confianza durante el desarrollo del trabajo de campo.

La información se produjo en dos momentos o etapas:

La primera de ellas se realizó durante el 2019 y el 2020 en colaboración con tres organizaciones de personas desplazadas de la precordillera, que comenzaron a constituir entidades jurídicas para denunciar crímenes relacionados con la movilidad forzada y complicidades empresariales. En esta fase se utilizaron las siguientes estrategias de producción de información:

- Observación participante (O.P.): Se realizaron dieciocho observaciones sistemáticas durante reuniones organizativas y actividades comunitarias.
- Entrevistas grupales: Estas entrevistas facilitaron el diálogo entre miembros de las organizaciones, permitiendo recoger perspectivas colectivas sobre los conflictos vividos en cinco sesiones.

Este proceso se desarrolló durante dos años, combinando sesiones presenciales y virtuales, producto de la pandemia por COVID 19.

### **Estudios interdisciplinarios**

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25800>

La segunda etapa comenzó en 2023 hasta la actualidad. Esta fase se centró en una comunidad mapuche involucrada en un proceso de recuperación territorial iniciado en 2019 en la ribera del lago Riñihue. También participaron activistas chilenos/nas y mapuche externos/nas vinculados a esta lucha. En esta fase se utilizaron las siguientes estrategias de producción de información:

- Observación participante (O.P): su utilidad fue como herramienta principal para identificar los ejes del conflicto territorial y comprender las dinámicas de resistencia comunitaria, asistiendo a un total de tres encuentros a la fecha en las que se aborda la necesidad de construir la memoria del proceso y la necesidad de repensar las violencias de las que han sido objeto a nivel histórico.
- Entrevistas en profundidad: se realizaron entrevistas con informantes clave, como líderes comunitarios y activistas, para articular narrativas más detalladas a nivel literal sobre las violencias y resistencias en curso, sumando un total de tres.

A partir de los datos producidos, se ejecutó un análisis del discurso de tipo narrativo<sup>36</sup>, que permitió desarrollar un proceso de interpretación heurístico para identificar categorías emergentes y describir el contexto de los conflictos de manera situada. Las observaciones registradas en el cuaderno de campo se sistematizaron como insumo clave para contextualizar los resultados a nivel temporal o profundizar en las categorizaciones. Posteriormente, las transcripciones de las entrevistas se sometieron al programa de análisis y gestión de datos cualitativos ATLAS.ti. Se estructuró el análisis en los siguientes niveles que nos permitieron identificar unidades de significado<sup>37</sup> y, posteriormente, categorizaciones:

- Interpretativo: identificación de unidades de significados y asignación de categorías útiles a los objetivos de trabajo.
- Textual: se identifica trama narrativa (hechos, temporalidades, espacialidades, categorías emergentes).
- Contextual (o fuerzas narrativas): importancia recursos metafóricos, juicios morales, entre otros.
- Metatextual: elementos contextuales, conceptuales, relato social (ideologías, normas, creencias, otros), relacionalidad.

El análisis resultó en tres ejes narrativos principales, los cuales proporcionaron una base para comprender cómo las violencias biopolíticas operan en la zona y las comunidades locales resisten:

1. Memorias: exploración de las narrativas colectivas que permiten reconstruir y resignificar las experiencias sobre los conflictos territoriales.
2. Violencias: identificación y caracterización de las violencias biopolíticas ejercidas sobre las comunidades.

36 Jerome Bruner, *Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva*. (España: Alianza Editorial, 1991), 73.

37 Eduardo Gómez, «La perspectiva ricoeuriana y el análisis de las narrativas», *Fundamentos en Humanidades*, 14, n°27 (2013): 183-188.

3. Resistencias: descripción de las prácticas y sentidos comunitarios que emergen como respuesta a estas violencias en el territorio.

### Memorias de la administración de la vida en la precordillera

Las conflictividades analizadas dan cuenta de procesos de precarización y sobreexplotación de los sujetos campesinos y rurales en el siglo pasado, los cuales presentan particularidades en la transformación y constitución del territorio actual. Así, diferentes territorialidades que entran en tensión dan cuenta de las dinámicas de control del espacio en perspectiva sociohistórica. Primeramente, identificamos las reformas agrarias como eje importante en la recuperación del territorio ante el dominio del latifundio forestal de la primera mitad del siglo xx. Los casos del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (COFOMAP)<sup>38</sup> y los asentamientos de reformas agrarias donde participaron comunidades mapuche<sup>39</sup>, dando por resultado la recuperación de un alto porcentaje de tierras a nivel nacional en la provincia de Valdivia<sup>40</sup>, producto del impacto que tuvo la organización social y comunitaria previamente y en el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973).

Así, la dictadura civil militar (1973-1989), se caracterizó en la zona por un fuerte proceso de represión y aniquilación de las comunidades organizadas, para dar paso a una ocupación militar del territorio que, se manifestó en la instalación de campamentos, allanamientos a viviendas y localidades, vuelos de vigilancia, desapariciones, expulsiones, violaciones y la existencia de centros de tortura, algunos de los cuales incluso, aún no se han registrado oficialmente. Estas prácticas que se condicen con las políticas del terror y el horror que implementaron las dictaduras del Cono Sur, resultaron en normativas para el vaciamiento de significados y elementos que hicieran referencia a las manifestaciones de organización y autonomía de parte de la población rural.

Las alianzas civiles y empresariales con la dictadura aparecen como necesarias para identificar o advertir cualquier anomalía y dar paso a la transformación y construcción de una nueva territorialidad. Así, durante la década de los ochenta y los noventa se producen las privatizaciones de miles de hectáreas de terreno emergiendo nuevos propietarios que comparten afiliaciones familiares, políticas y económicas. Las personas recuerdan cómo se le acorraló en asentamientos controlados y a los actores concretos que dirigieron el despliegue de las estrategias de represión:

---

38 Nastassja Mancilla y Robinson Silva, «Despojo territorial y memorias colectivas de comunidades del COFOMAP en la precordillera de la Región de Los Ríos, Chile», *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* 8, n.º 15 (2021): 68-83; José Barrera, Maite Hernando, y Fernanda Rojas, «Antecedentes históricos sobre el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, provincia de Valdivia, Centro-sur de Chile», *Bosque* 37, n.º 3 (2016), [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92002016000300004&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92002016000300004&script=sci_arttext).

39 Fabien Le Bonniec, «La participación de las comunidades mapuche-huilliche en el proceso de la Reforma Agraria en la Provincia de Valdivia (1970-1973)», *Revista Austral de Ciencias Sociales* 24 (2013): 27-49, <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2013.n24-02>.

40 Antes de que se creara la región de Los Ríos, la zona de estudio se conocía como la provincia de Valdivia y correspondió administrativamente a la región de Los Lagos.

Claro, así fue y en ese entonces ya llegando Ponce Lerou empezaron los despojos de la gente, porque antes de eso empezaron las hambrunas de lo que hablaba M. y que fue terrible porque nosotros éramos diez en casa, ocho hermanos más mis dos padres. Y generalmente, en esa época las familias eran todas grandes, de seis niños para arriba, ocho o diez incluso. Había una familia en Enco que eran veintidós muchachos. Entonces, en la época que llegó la hambruna fue terrible, pasamos mucha hambre<sup>41</sup>.

El empobrecimiento de las comunidades bajo la lógica del enemigo interno fue parte de las estrategias de disciplinamiento y sometimiento del cuerpo social que aplicó el régimen militar en la zona y la cual fue compartida por los nuevos señoríos empresariales que obtuvieron las propiedades y bienes del Estado. La violencia se amplió a partir reglamentaciones que determinaron la prohibición del uso del territorio y de actividades básicas de subsistencia, lo cual detonó la profundización de la pobreza, limitando incluso, las posibilidades de alimentación:

Recuerdo que nosotros sembramos igual, pero a escondidas [25:00]. Había gente que sembraba cerca del río e iba a hacer unas chacras<sup>42</sup>. Tenía una vecina y me iba a pedir permiso para que yo la acompañara a hacer sus cosechas y nos veníamos con un saquito al hombro para acá a escondidas para que no nos pillaran. Y así podíamos sembrar, a escondidas una tenía su huertita por ahí. Pero cuando ya nos dijeron que teníamos que venirnos se tuvo que regalar todo, no lo pudimos aprovechar<sup>43</sup>.

La precarización generada por los diferentes administradores del territorio, se traducen en prácticas micropolíticas que potencian la miseria que, creemos es importante problematizar ante el abandono del Estado y la normalización de estas situaciones en la ruralidad chilena. En el presente, las comunidades desplazadas que denuncian estas opresiones se posicionan en un plano simbólico de la recuperación del territorio, articulando un discurso que expone demandas por el reconocimiento de estas vulneraciones y vejaciones a los derechos humanos que ultrajaron la dignidad de las personas. Tal como menciona un comunero:

Yo cuando fui al colegio, fue el 75, fui al colegio de ahí en adelante, donde era muy duro, sufrimos mucho nosotros como familia, y no solamente nosotros, yo pienso que muchas familias sufrieron, sufrieron en ese tiempo la política, como la entiendo hoy día yo, y también el despojo de los territorios, lo que lleva a pensar hoy día que por qué todo este sufrimiento que tuvo nuestro pueblo mapuche<sup>44</sup>.

En estas zonas rurales que se caracterizan por presentar grandes superficies de bosques y aguas, como ríos y lagos, las iniciativas de privatización y despojo son retratadas en grandes

41 P.P., entrevista grupal, 11 de octubre de 2020.

42 Chacra se le denomina al sector que es destinado a las siembras de papas en el sur de Chile.

43 N.E., entrevista grupal, 27 septiembre de 2020.

44 E3, entrevista en profundidad, 19 de febrero 2024.

clanes con afiliaciones de parentesco y corporativas: Luksic, Von Apen, Petermann y Matte, son algunos nombres que emergen en las narraciones. Así, el surgimiento de «territorialidades empresariales», nos permitió identificar uno de los crímenes de lesa humanidad no reconocido a la fecha por el Estado en Chile y que organizaciones de derechos humanos han levantado en la figura del desplazamiento forzado:

Después en el '90 los Luksic empezaron a molestar a la gente, de que tenían que irse, les daban la casa y tenían que irse, ya después pasó a ser obligación y al final los echaron. Y el Gobierno y el Estado, encuentro yo, no hizo nada por reubicarnos en algún lugar, a nosotros nos echaron como echar animales, tenís que irte y tenís que irte nomás<sup>45</sup>.

En el caso de las comunidades mapuche y chilenas, las formas de sometimiento en la ruralidad son recordadas a través de la sobreexplotación de los sujetos y la desposesión de la dignidad humana de la población más pobre. Entre las prácticas de disciplinamiento del cuerpo social, se incluyeron jornadas extensas que incurrieron en el trabajo forzado e inquilinaje; la ausencia de alfabetización y posibilidades de educación; la carencia de alimentos, entre otras, que afectaron a niños, niñas, jóvenes y adultos.

Yo aprendí a leer después de grande, cuando logré salir del fundo [...] Cuando comenzamos a recuperar este espacio recuerdo que me tocó sacar las estacas del cerco que yo mismo había instalado cuando trabajaba para el Matte y nos ordenó que cercáramos para que no pasara la gente por su terreno<sup>46</sup>.

La lógica del sometimiento y la precarización de las comunidades se hace presente en este ejercicio de memoria que busca hacer inteligible las formas de disciplinamiento y de hacer de un cuerpo social organizado un cuerpo dócil. Pero que, en las conflictividades del presente, permite generar sentidos en la acción de liberar o abrir un espacio que fue clausurado por mandato empresarial.

En este entramado, proponemos reflexionar a partir de las políticas del dejar morir en los tiempos neoliberales que problematiza Foucault<sup>47</sup> o del «tiempo antes de la vida» que reivindica Mbembe, produciendo condiciones de miseria que nos permiten identificar las estrategias de la desposesión y los sentidos que adquieren desde las resistencias. Así, las narrativas del despojo instalan un discurso que politiza la vida en el presente con la finalidad de reconocer aquellas vidas que fueron despojadas y las posibilidades de agencia.

45 J.G., entrevista grupal, 4 de octubre de 2020.

46 E2, entrevista en profundidad, 21 de enero de 2025.

47 Foucault, *Defender la sociedad...*

## Las múltiples violencias de la propiedad privada

En estos contextos, la activación de la retórica de la criminalización es una estrategia que no se tarda en articular para desplazar o anular a los sujetos insubordinados del campo de lucha social y política. La instalación de la propiedad privada como norma productora y conductora de la vida en las zonas rurales de la región, ha impactado directamente en una creciente necesidad de acceso y control de los bienes comunes, como la tierra y el agua. Comprendiendo que en la ruralidad el sostén de la vida está en las relaciones mutuas con los elementos de la naturaleza que determinan la capacidad de producir lo vivo a nivel simbólico y material.

Así, se supedita la vida a formas de explotación y sometimiento por la concentración de la propiedad de las tierras, empresas y bienes comunes en un ínfimo porcentaje de población que se corresponde con las clases sociales altas. Los conflictos por el acceso y el control de territorio son una manifestación de las dinámicas de la privatización y la administración efectiva en los lineamientos neoliberales. La ocupación del territorio por el empresariado tendrá como resultado que, la propiedad privada sea el eje constitutivo de la jerarquización de las relaciones políticas, sociales, económicas, de género y de clase que se desarrollan en un determinado espacio y constituyen el territorio. La cual se instala a través de diversos dispositivos<sup>48</sup> que articulan la red de poder que construye discursos, reglas, informaciones, actores, creencias, entre otros.

El caso de la creación de fundaciones y corporaciones de carácter filantrópico, las cuales dependen de los conglomerados empresariales de la zona y funcionan con financiamiento estatal por medio de alianzas públicoprivadas, son una estrategia fértil para instalar políticas de filantropía y caridad empresarial dirigidas a los sujetos más precarizados y abandonados por el Estado.

Entre las acciones que realizan se cuentan: gestionar necesidades básicas como atenciones de salud y apoyo a comités de agua potable rural; la apertura de ofertas culturales y deportivas que se condicen con los intereses o tradiciones de las clases acomodadas; la celebración de festividades, como la navidad y otros hitos religiosos; conmemoraciones como el día de la mujer, del libro, comunitarias, entre otras. Todas estas iniciativas son financiadas por estas entidades, lo que les permite infiltrarse en los intersticios de las relaciones sociales del territorio rural. En paralelo, estas iniciativas recolectan información sobre la población y sus dinámicas con la finalidad de hacer efectiva la instalación de valores, prejuicios, creencias y elementos de la política empresarial en la comunidad.

Los dispositivos filantrópicos realizan una gestión exitosa de la precariedad rural, lo cual se refleja en su reproducción creciente en diferentes localidades de la comuna, la región y a nivel nacional, adquiriendo denominaciones específicas según el sector. Es el caso de la Fundación Levantemos Chile del Grupo Luksic con presencia en la zona; la Corporación Amigos de Panguipulli, creada el 2007 y dirigida actualmente por Mauricio Larraín Garcés,

48 Michel Foucault, *Saber y verdad* (España: Las Ediciones de La Piqueta, 1985), 128.

ex presidente del Banco Santander; el surgimiento el 2024 de la Corporación Sur Naciente que trabaja directamente con comunidades mapuche:

Ellos no lo hacen por ayudarte a ti, ellos no lo hacen para que tú estés bien, ellos lo hacen siempre a favor de ellos, porque así debilitan la lucha. Porque nosotros éramos hartas comunidades juntas, entonces todas la otras conversaron con ellos y al final nosotros quedamos como violentos. Nunca he recibido un peso de ellos ni pienso porque yo tengo dignidad. De mi lucha, de mis ancestros<sup>49</sup>.

Estas estrategias generan cooptación de comunidades y organizaciones que compiten por los beneficios empresariales y, en paralelo, fragmentan a la población rural repercutiendo en las formas de comprender y poner en común las conflictividades. Lo cual, permite el control de las resistencias por el mismo cuerpo social precarizado que se transforma de la figura del sujeto del despojo a beneficiario de la voluntariedad empresarial y propietarios privados. En paralelo, estas iniciativas permiten que empresas rebajen impuestos ante el Estado por sus prácticas como benefactoras sociales.

Estas iniciativas que poseen un carácter tenue en sus formas de sujeción se ejercen en simultaneo e imbricadas con estrategias biocidas. Identificamos que las comunidades que resisten deben hacer frente a las violencias que se asocian al uso de la fuerza armada, como es el caso de la protección policial y privada, las cuales buscan disolver y contener las manifestaciones de resistencia. En los últimos años, el surgimiento de empresas de seguridad privada que conviven en la ruralidad con las comunidades y la contratación de personal armado son la manifestación de la ampliación de las redes de la violencia.

El 16 de febrero de 2021, Emilia Herrera, conocida como Bau, una mujer trans, fue asesinada por un supuesto jardinero que trabajaba para un propietario particular del Condominio Riñimapu, en la zona del desagüe del lago Riñihue. La activista se encontraba participando en un proceso de recuperación territorial que data de 2019, quien, al dirigirse junto a otras personas para dialogar con personal de una empresa de seguridad, es alcanzada por el disparo de un sujeto armado. Acciones que se condicen y son denunciadas en la figura del sicariato.

Los asesinatos y desapariciones en las zonas donde se desarrollan los procesos de recuperación del territorio, particularmente donde participan comunidades mapuche, se han acrecentado en los últimos años y se han dirigido a mujeres disidentes al pacto heteronormativo y patriarcal de la ruralidad. Tanto el asesinato de Emilia Bau en 2021 en las riberas del lago Riñihue como la desaparición de la *lamngen*<sup>50</sup> Julia Chuñil en noviembre de 2024, en la zona de Máfil, quien lideraba un proceso de recuperación territorial, moviliza a las personas y comunidades a visibilizar las caras ocultas de los conflictos por el territorio. Indicando que

49 E3, entrevista en profundidad, 19 febrero 2024.

50 *Lamngen* se puede traducir desde el mapudungun al español como hermano o hermana.

persiste una inquietante ausencia de justicia a nivel estatal y la impunidad se perpetua en perspectiva histórica ante los despojos territoriales.

Es importante destacar que, en los casos mencionados, las dinámicas del terror y el horror son encarnadas por actores y sujetos que salen de las lógicas de la acción estatal y expanden la mirada analítica hacia lo paraestatal y criminal. En definitiva, el sujeto empresarial y sus nexos, establece relaciones de poder que constituyen las territorialidades desde jerarquizaciones sobre el espacio habitado por múltiples actores.

### **Resistencias territoriales a las violencias biopolíticas en la precordillera**

Uno de los cuestionamientos de las personas que comienzan procesos de recuperación en el caso de las comunidades desplazadas y mapuche, se relacionan con las nociones de comunidad y autonomía ante las condiciones de desigualdad que determinan las relaciones de poder con el Estado y de la sujeción empresarial. Así, la autonomía se transforma en un objeto de resignificación y eje de reflexión ante las condiciones específicas de dominación que generan las violencias biopolíticas y la necesidad vital de resistirlas:

Los antiguos o los mayores se organizaban desde la autonomía y no con el Estado, entonces ahora uno tiene que conversar y encontrarse con todos, antes las cosas no se hacían así. La comunidad era autónoma. Entonces yo me pregunto cómo hay que hacerlo, tengo ese cuestionamiento, ya que igual tenemos que hablar con el Estado con todo lo que está pasando, dicen que no podemos andar solos<sup>51</sup>.

La precarización a la que han estado sometidas históricamente las comunidades rurales a través del empobrecimiento, el aislamiento y falta de acceso a justicia y derechos básicos como la educación o la salud, generan que la dependencia hacia actores empresariales se infiltre en lo comunitario y tensione la autonomía presente en las memorias ancestrales. Por otro lado, la necesidad de Estado se acrecienta ante las desigualdades. En ese sentido, las reflexiones sobre lo comunitario son resignificadas en los procesos de recuperación de tierras y las violencias de las que son objeto las personas que llevan adelante los procesos.

Los documentos antiguos hoy día los tenemos, pero nosotros antes llegamos por convicción (se refiere al terreno que están recuperando). Entonces, para mí también es ser autónomo, es ser autonomía. Y el gran capitalista, pienso yo, que de una y otra manera bloquea la autonomía, de una y otra forma, con leyes, sacan más leyes, ahora está la ley de usurpación. ¿Cuántas leyes han sacado para derribar la autonomía del pueblo mapuche?<sup>52</sup>.

51 E1, entrevista en profundidad, 21 de enero de 2024.

52 E3, Entrevista en profundidad, 19 de febrero de 2024.

Entendiendo que, las acciones de recuperación y toma de terrenos en Chile son reguladas como terroristas e ilegales, según legislaciones específicas. Las comunidades ante estas lógicas reformulan sus orgánicas, resignificando la relación ancestral con el territorio y limitando la vinculación con personas chilenas o externas a la comunidad. El objetivo principal de estas decisiones se relaciona con una necesidad de construir memorias y una historia propia, de comprender quiénes son y cómo se han ido desarrollando los procesos del despojo y de recuperación del territorio. Este último eje analítico, aborda en las narrativas de las resistencias formas de hacer inteligibles las aspiraciones y demandas propias como comunidad, lo cual se acerca a una necesidad identitaria de abordar los procesos:

En primer lugar, tenemos que entender qué significa comunidad, qué significa ser mapunche, qué significa un lof, qué significa reivindicar la tierra y para qué. Entonces, también para mí con la familia ha sido un proceso, porque las familias que llegaron no eran de comunidades, pero sí hemos ido aprendiendo, porque he tratado de que podamos demostrarle al vecino que somos comunidad, para qué estamos ahí<sup>53</sup>.

En los cuestionamientos sobre cómo hacer comunidad, las mujeres han planteado principalmente priorizar lo económico y turístico como apuesta de subsistencia, elaborando iniciativas con base en la alimentación, recorridos por las aguas (pesca y navegación) y alojamiento, teniendo presente el cuidado y protección de las aguas y las montañas desde un enfoque cosmovisionario. Por otro lado, las comuneras buscan recuperar la lengua mapuche para comunicarse con los *alwe* (espíritus de los antiguos)<sup>54</sup> y los *ngen* (espíritus que tutelan elementos de la naturaleza) que son las manifestaciones sagradas del territorio que conectan con la ancestralidad y permiten otras formas de organizar el espacio. Por ejemplo, a través de la importancia de tener en la *ruca* (casa) un fogón para mantener el *newen* (fuerza).

Los elementos y preocupaciones mencionados van configurando formas de comprender la conflictividad desde lo ancestral en el contexto actual y los cuidados ante las afiliaciones políticas y los esencialismos. En ese sentido, se problematiza en las reflexiones la recuperación desde un enfoque económico y cultural que dialoga con el mundo chileno y, simultáneamente, la necesidad de organizar la comunidad teniendo presente la importancia y posibilidades de la autonomía desde la diferencia, pero integrando acciones de poner en común las luchas por el territorio.

## Reflexiones finales

Los diferentes procesos esbozados nos permiten comprender la interacción y relaciones entre memorias, resistencias y violencias en las disputas por el territorio. Las memorias sobre experiencias concretas abren la posibilidad de interpelar y comprender las relaciones de poder que permiten la existencia de estrategias específicas para el control de la vida. Estas se despliegan en diversos periodos de transformación del territorio por las políticas y mecanis-

53 E3, entrevista en profundidad, 19 de febrero de 2024.

54 Estas traducciones las realizamos a partir de las conversaciones con personas de la comunidad y el sentido que le otorgan ellas, más allá de guiarnos por un diccionario del mapudungun.

mos estatales, los cuales han determinado estrategias específicas de sometimiento y disciplinamiento de la población que ha gestado procesos de organización social y política.

En las comunidades mapuche que tensionan la autonomía y las desplazadas que buscan el reconocimiento de parte del Estado, identificamos la constitución de lo comunitario en las memorias del despojo que, permiten reflexionar sobre el impacto de estos procesos en la transformación y resignificación de la vida en territorios modelados por la lógica neoliberal. A través de proyectos de recuperación territorial, la organización y una imaginación política que integra la dimensión comunitaria se busca identificar y construir otras formas de vida, tanto desde el pasado hasta en el presente. En este contexto, la autonomía y la capacidad de decidir emergen como ejes fundamentales, siempre en relación con las condiciones sociohistóricas y materiales específicas que enfrenta cada comunidad y organización.

La mirada interseccional nos permite reconocer que las violencias biopolíticas que se desarrollan en simultáneo con políticas biocidas, no operan de manera uniforme sobre las comunidades, sino que se articulan desde relaciones de género, clase, etnicidad y territorialidad. En este sentido, las mujeres disidentes, particularmente las mapuche, y las comunidades desplazadas experimentan formas diferenciadas de represión que combinan la violencia estructural del neoliberalismo con mecanismos de exclusión patriarcal, social y el racismo histórico.

Estas múltiples opresiones no solo profundizan la precarización de sus vidas, sino que también configuran estrategias de resistencia situadas, en las que la memoria colectiva, la lucha por la autonomía y la defensa del territorio se entrelazan en procesos de reivindicación política. Así, la interseccionalidad permite evidenciar cómo las relaciones de poder configuran sujetos diferenciados dentro de las comunidades en lucha, y cómo estas diferencias no solo generan vulnerabilidades, sino también nuevas formas de agencia y organización en la defensa de la vida y del territorio.

Finalmente, la identificación de actores/as que escapan de la lógica estatal nos permite comprender que en las dinámicas neoliberales las relaciones de poder son configuradas y tensionadas por diferentes mecanismos. Los dispositivos de control del territorio bajo la lógica de la filantropía empresarial han logrado penetrar los intersticios donde sobreviven las comunidades rurales precarizadas como forma de normar y controlar cualquier anomalía que atente contra la propiedad privada. Sin embargo, los procesos que buscan resignificar y reorganizar el territorio, dan cuenta de comunidades que se resisten a los silencios instituidos y la normalización de la violencia que, actualmente está amparada en los instrumentos legales y las alianzas público-privadas para la vigilancia y administración del campo social.

## Referencias

Aliste, Enrique. «Territorio y huellas territoriales: una memoria del espacio vivido en el Gran Concepción, Chile». *Desarrollo e Meio Ambiente* 23, n.º 0 (2011). <https://doi.org/10.5380/dma.v23i0.20911>.

- Aliste, Enrique y Andrés Núñez. «Las fronteras del discurso geográfico: el tiempo y el espacio en la investigación social». *Chungará (Arica)* 47, n.º 2 (2015): 287-301. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562015005000023>.
- Aliste, Enrique y Andrés Núñez. *Geografías del devenir. Narración y hermenéutica geográfica*. Chile: LOM, 2020.
- Barrena, José, Maite Hernando y Fernanda Rojas. «Antecedentes históricos sobre el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, provincia de Valdivia, Centro-sur de Chile». *Bosque* 37, n.º 3 (2016). [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92002016000300004&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92002016000300004&script=sci_arttext).
- Benjamin, Walter. *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Chile: LOM, 2009.
- Bringel, Breno, y Maristella Svampa. «Del “Consenso de los Commodities” al “Consensus de la Descarbonización”». *Nueva Sociedad*, n.º 306 (2023): 51-70.
- Bruner, Jerome. *Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva*. España: Alianza Editorial, 1991.
- Cabruja, Teresa, Lupicinio Íñiguez, y Félix Vázquez. «Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad». *Anàlisi, Quaderns de comunicació i cultura* 25 (2000): 61-94.
- Calveiro, Pilar. «Políticas del miedo y resistencias locales». *Athenea Digital* 15 (2015): 35-69.
- Calveiro, Pilar. *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías*. México: Siglo XXI Editores, 2019.
- Comisión Investigadora. *Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar la desigualdad de ingresos en Chile*. Santiago: Archivo Chile, 2006. [www.archivochile.com/Chile\\_actual/04\\_gob/chact\\_gob0013.pdf](http://www.archivochile.com/Chile_actual/04_gob/chact_gob0013.pdf).
- Federici, Silvia. *El Caliban y la Bruja. Mujeres, Cuerpo y Acumulación Originaria*. España: Traficantes de Sueños, 2010.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de la Cultura Económica, 2001. <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-DEFENDER-LA-SOCIEDAD.pdf>.
- \_\_\_\_\_. *Nacimiento de la biopolítica. Curso del College de France*. Argentina: Fondo de la Cultura Económica, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Saber y verdad*. España: Las Ediciones de La Piqueta, 1985.
- García de la Huerta, Marcos. *Memorias de Estado y Nación. Política y Globalización*. Chile: LOM, 2010.
- Gómez, Eduardo. «La perspectiva ricoeuriana y el análisis de las narrativas». *Fundamentos en Humanidades*, 14, n.º 27 (2013): 175-192.
- Halbwachs, Maurice. *La Memoria Colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

#### Estudios interdisciplinarios

DOI: <https://doi.org/10.22517/25392662.25800>

Harvey, David. *Breve Historia del Neoliberalismo*. España: Akal, 2007.

\_\_\_\_\_. *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Argentina: CLACSO, 2005.

Le Bonniec, Fabien. «La participación de las comunidades mapuche-huilliche en el proceso de la Reforma Agraria en la Provincia de Valdivia (1970-1973)». *Revista Austral de Ciencias Sociales* 24 (2013): 27-49. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2013.n24-02>.

Lemke, Thomas. *Introducción a la biopolítica*. México: Fondo de la Cultura Económica, 2017.

Mahmood, Saba. «Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto». *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research*, n.º 1 (2019): 1.

Mancilla, Nastassja. «Agentes folkcomunicacionales y memoria colectiva: organizando el territorio desde la experiencia popular». *Revista Internacional de Folkcomunicação* 18, n.º 41 (2020): 93-109.

\_\_\_\_\_. «Las memorias del territorio en disputa: el surgimiento del desplazamiento forzado en Chile». En *Comunicación, memoria y paz. Tomo II.*, Carmen Chinas, Camilo Molina, Paula Daza., 241-60. Ecuador: CIESPAL, 2024. <https://ediciones.ciespal.org/index.php/ediciones/catalog/download/56/56/459-1?inline=1>.

Mancilla, Nastassja y Robinson Silva. «Despojo territorial y memorias colectivas de comunidades del COFOMAP en la precordillera de la Región de Los Ríos, Chile». *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* 8, n.º 15 (2021): 68-83.

Mbembe, Achille. *Crítica de la razón negra. Ensayo sobre el racismo contemporáneo*. Chile: Tresquince, 2020.

Mies, María. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. España: Traficantes de Sueños, 2019.

Piper, Isabel, Roberto Fernández, y Lupicinio Iñiguez. «Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo». *Psykhe* 22, n.º 2 (2013): 19-31. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.22.2.574>.

Piper Shafir, Isabel. «Obstinaciones de la memoria: La dictadura militar chilena en las tramas del recuerdo». *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social* 1, n.º 8 (2005). <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.256>.

Rain, Alicia y María José Lucero. «Despojos coloniales y dictadura cívico-militar en Chile: exclusión y resistencia de mujeres mapuche». *Psicoperspectivas* 23, n.º 3 (2024): 1-13.

Uribe, Luisa. *El territorio es la vida misma. Territorialidades y construcción de paz en el departamento del Chocó*. Colombia: Universidad del Rosario, 2020.

Valverde, Clara. *De la necropolítica neoliberal a la empatía radical. Violencia discreta, cuerpos excluidos y repolitización*. España: ICARIA, 2015.

Vázquez, Felix. *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. España: Paidós, 2000.

Vergès, Francois. *Una teoría feminista de la violencia. Por una política antirracista de la protección*. España: Akal, 2022.